

En preparación al Capítulo General XXIV.

Circular N° 985

Queridas hermanas,

en clima de la Jornada Mundial de la Juventud celebrada recientemente en Panamá, en la que participé con alegría junto a muchos/as jóvenes y, teniendo en el corazón la rica experiencia del Sínodo: *Los jóvenes, la fe y discernimiento vocacional* (octubre de 2018), me encuentro con vosotras para compartir el proceso de discernimiento, realizado junto con las hermanas del Consejo en preparación para el próximo Capítulo General XXIV.

Estos grandes eventos eclesiales nos confirman en la belleza de nuestra vocación y revitalizan el entusiasmo de la misión educativa, camino seguro de futuro para las nuevas generaciones.

En el trabajo de la Asamblea Plenaria, nos hemos dejado interpelar por el camino de la Iglesia hoy y por las exigencias prioritarias de la vida del Instituto que, durante las Verificas trienales, se han evidenciado y compartido.

Durante este tiempo nos ha inspirado otro evento importante: en 2022, se conmemorará el 150 aniversario de la fundación de nuestro Instituto surgido en Mornese el 5 de agosto de 1872. Es una necesidad del corazón dar gracias a Dios por los prodigios de santidad y de gracia que ha realizado hasta el momento en nuestra historia. Al mismo tiempo, es una llamada a renovar decididamente nuestra fidelidad a Jesús y la audacia misionera para que nuestra familia religiosa continúe siendo, en la Iglesia y en el mundo, signo de amor y esperanza para muchos jóvenes.

Comprendemos cuán significativo y fecundo será en los tres años que nos preparan para este jubileo, hacer juntas un camino de discernimiento, de oración, de renovación vital y de alegría compartida. Ciertamente, ello hará llegar al Instituto nuevas energías de vida y de fecundidad vocacional.

En las páginas siguientes, encontrareis, con la convocatoria oficial del Capítulo general XXIV, algunas reflexiones sobre el tema capitular - maduradas en la oración y el intercambio con las hermanas del Consejo - y las orientaciones para la celebración de los Capítulos inspectoriales.

Convocatoria del Capítulo general XXIV.

Con esta Circular convoco oficialmente el Capítulo General XXIV, de acuerdo con el artículo 138 de las Constituciones. Comenzará en Roma en Casa Generalicia el 18 de septiembre de 2020. El Capítulo General constituye "un tiempo fuerte de revisión, de

reflexión y orientación, en orden a una búsqueda comunitaria de la voluntad de Dios". En este acontecimiento colaboran todas las FMA y las comunidades educativas "participando con su oración, su estudio y sus propuestas" (C 135).

La finalidad de un Capítulo General es tratar los temas más importantes relativos a la vida del Instituto "para que su presencia en la Iglesia y en el mundo, sea cada vez más eficaz" (C 136).

Es de particular importancia la elección de la Superiora General y de las Consejeras Generales. Como escribió Don Bosco al convocar el Segundo Capítulo en Nizza Monferrato, de la elección de un buen Consejo y una sabia Superiora "depende en gran medida el bien de todo el Instituto y la gloria de Dios".¹

Por lo tanto, os pido, a partir de ahora, invocar al Espíritu Santo tanto a nivel personal como comunitario por el buen éxito del próximo Capítulo General, que confiamos a la protección especial de María Auxiliadora.

Como **Reguladora**, he designado a Sor Chiara Cazzuola, quien asume la responsabilidad de acompañar la preparación y el desarrollo del Capítulo General XXIV. A ella se le deberán remitir los documentos de los Capítulos Inspectoriales.

Es una bonita costumbre que las Capitulares vivan en la tierra de los orígenes, una experiencia de profunda escucha de la Palabra de Dios, de oración y la posibilidad de confrontarnos con las fuentes del carisma, por lo que el Capítulo General será precedido por un tiempo de conocimiento mutuo de las participantes y de los Ejercicios espirituales en Mornese. Será como *volver a casa* para reencontrar las propias raíces, para vivir el hoy con sabiduría y coraje y para proyectarnos hacia el futuro con esperanza.

El tema capítular

En un intenso proceso de discernimiento, oración y de intercambio, hemos escogido el tema teniendo en cuenta las sugerencias surgidas en las Verificas trienales, escuchando la realidad del Instituto mediante las visitas canónicas y de animación, de los retos educativos, del camino de la vida consagrada en la Iglesia, especialmente del Sínodo de los Obispos: *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*. Así llegamos a esta formulación:

"Hagan todo lo que Él les diga" (Jn. 2, 5).

Comunidades generativas de vida en el corazón de la contemporaneidad.

El objetivo que nos proponemos alcanzar en el CG XXIV es: *Revitalizar la frescura original de la fecundidad vocacional del Instituto.*

Nos dejamos guiar por María para una regeneración en el Espíritu Santo, que haga que nuestras comunidades educativas sean generativas de vida nueva.

¹ Cf Carta a las FMA del 24 de mayo de 1886, en el *Apéndice de las constituciones* 409.

Partiendo de la meditación y compartiendo la Palabra de Dios, nos hemos dejado inspirar por el texto del Evangelio de las bodas de Caná (cf. Jn 2, 1-12). Como elemento de novedad, respecto al planteamiento de los Capítulos generales anteriores, pretendemos extraer de esta Palabra los diversos aspectos del tema.

¿Quién puede ayudarnos mejor que María, como Instituto, a discernir a la luz del Espíritu Santo, los caminos de revitalización de nuestras comunidades para que sean proféticas y fecundas a nivel vocacional?

María nos enseña a tener una mirada educativa, abierta a la realidad, a intuir las necesidades de los jóvenes de hoy y a considerarlos interlocutores, junto con los laicos, en la misión, valorando sus potencialidades. Ella nos educa a la escucha obediente de Jesús quien, con Su Espíritu, regenera nuestras comunidades realizando el milagro del vino nuevo para la alegría de todos.

Resuenan en nosotras las palabras dirigidas por Jesús a Juanito Bosco: " Yo te daré la Maestra" y la encomienda recibida por María Domenica Mazzarello: "A ti te las confío".

La frescura, vivida en los orígenes, se vuelve a proponer hoy como atractivo del clima de Mornese, en la sencillez de vida y en las relaciones, en el ardiente amor por Cristo y en la audacia misionera, características de la primera comunidad.

El tema se enmarca en el camino de *preparación para el 150º aniversario de la fundación del Instituto (1872-2022)*. Agradecidas a Dios y a María Auxiliadora por la gran historia que hemos vivido como FMA hasta ahora, sentimos el deseo de reavivar la riqueza vocacional de nuestro carisma, para ser más significativas y capaces de contagiar en los diferentes contextos del mundo de hoy.

El evento capitular articula el camino del Instituto hacia la celebración del 150º aniversario de la fundación. Viviremos juntas tres años de gracia y renovación: en 2019 preparamos el CG XXIV, en 2020 lo celebraremos y en 2021 lo pondremos en práctica en las comunidades.

Aportaciones para la profundización del tema a partir de la Palabra.

La clave de lectura del tema capitular es el "signo" profético de Caná, fuente de inspiración para nosotras para releer la identidad de FMA y la misión compartida con los jóvenes, los jóvenes y los laicos en las comunidades educativas.

Bajo esta luz, se profundizarán los diversos aspectos que nos ayudarán a despertar, en el corazón de la contemporaneidad, la frescura original de la fecundidad vocacional del Instituto.

“... Y allí estaba la Madre de Jesús» (Jn 2, 1)

Estar en el corazón de la contemporaneidad con la actitud de María

La *contemporaneidad* no es solo una categoría temporal, es una compleja relación con el propio tiempo para la lectura del entorno social, político, religioso, institucional, educativo y cultural en el que se vive.

significado de contemporaneidad

El hombre contemporáneo es aquel que, incluso percibiendo la oscuridad del presente, es capaz aferrar su luz, de interpretar el propio tiempo relacionándolo con el pasado, de leer su historia y su valor de una manera diferente, de transformarlo de *Kronos*, tiempo de finitud, en *Kairós*, tiempo de salvación abierto a las sorpresas de Dios.

Ser conscientes del momento en que estamos llamados a “situarnos” es una condición para nuestra misión.

Vivimos en el tiempo del *post*: post-moderno, post-industrial, post-verdad, post-cultura. Los sociólogos y los comentaristas sostienen la hipótesis compartida de que recurrir al prefijo *post* indica una dificultad generalizada para evaluar, de manera positiva, las características de esta época nuestra, descrita como una época de *transición*. El pensamiento post-moderno cuestiona el papel de la historia, el valor de la dimensión temporal y la concepción del futuro.

los procesos de cambio y transformación

Somos testigos de la rapidez con que evolucionan los procesos de cambio y de transformación, que caracterizan las sociedades, las culturas emergentes y el universo juvenil. La combinación entre complejidad y cambio rápido nos coloca en un contexto de sociedad líquida y de incerteza nunca experimentados hasta ahora.² Al mismo tiempo, estamos presenciando avances científicos extraordinarios que tienen un impacto directo en la autocomprensión de la persona, en particular, en el campo de la genética, la neurociencia e inteligencia artificial.

La tecnología digital ofrece grandes y eficientes potencialidades de comunicación, y los jóvenes habitan este ambiente con naturalidad, convirtiéndolo en su patio, espacio habitual de encuentro y de intercambio, de amistad y de asociación con sus coetáneos. Pero la realidad virtual encierra una serie de retos que no agotan la profunda demanda de sentido, sobre todo de los jóvenes. A menudo, el entorno digital es un territorio de soledad, manipulación, explotación y violencia, pero también es un lugar al que no podemos renunciar para encontrarlos e implicarlos.³

Esta realidad requiere no solo una valoración moral, sino también una revisión de las categorías antropológicas y éticas utilizadas para expresar juicios de valor. Es una situación que exige

² Cf PAPA FRANCISCO, *Carta encíclica Laudato Si, sobre el cuidado de la casa común*, Ciudad del Vaticano 2015 n. 18

³ Cf. SINODO DE LOS OBISPOS, *Instrumento de trabajo de la XV asamblea Ordinaria*, 19 de junio de 2018 nn. 57-58.

abandonar los lamentos y los sueños de regresar a un mundo diferente, para adoptar una mirada integral y positiva, aun siendo conscientes de la condición de vulnerabilidad, del malestar social y económico de grandes sectores de la población. Es necesario mirar con realismo y esperanza, superando incomprendiones y prejuicios, las migraciones que ahora afectan a todas las partes del mundo y que hoy constituyen el mayor movimiento de personas y pueblos, de todos los tiempos.⁴

la crisis ecológica

Los cambios climáticos son un problema global, con serias implicaciones ambientales, sociales, económicas, políticas y constituyen uno de los principales desafíos actuales para la humanidad. Muchas personas pobres viven en lugares particularmente afectados por fenómenos relacionados con el calentamiento y no tienen otros medios económicos ni otros recursos que les permitan adaptarse a los impactos climáticos o hacer frente ante situaciones catastróficas.⁵

Nosotras, como peregrinas en la Casa Común, conscientes de que la crisis ecológica tiene una evidente raíz humana, estamos invitadas a observar los desafíos ecológicos relacionados con los problemas que afectan más directamente a la existencia humana: el deterioro de la calidad de vida, la degradación social y la injusticia.

las tecnociencias y la complejidad humana

Las tecnociencias⁶ han incrementado enormemente la capacidad de hacer, pero no suficientemente la responsabilidad de evaluar y prever las consecuencias, las repercusiones sobre la vida del ser humano, sobre el medio ambiente y sobre el futuro. No se tienen metas ciertas. El mundo es un mar abierto. El significado radica en el evento, no en la realización de un proyecto, en alcanzar una meta ni en el cumplimiento de una promesa. Vivimos la ética del viajero, que no espera nada que le de seguridad o estabilidad. Diversa es la ética del peregrino que, al igual que Abraham, padre de los creyentes, es conducido por una promesa que cambia la historia humana en historia de salvación y transforma el caminar de todos los nómadas de la tierra en un camino de peregrinos del cielo. La vida humana tiene un objetivo, una finalidad intrínseca, y la vocación humana consiste precisamente en el logro de este objetivo.⁷

⁴ Cf. PAPA FRANCISCO *Mensaje para la 100 Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado*, 5 de agosto de 2013.

⁵ Cf. *Laudato Si*, n 23

⁶ "Tecnociencias humanas" se refiere a un vasto campo de prácticas y tecnologías, disciplinas y programas de investigación encaminadas a la convergencia del conocimiento bio / tecnocientífico, como la cibernética, la tecnología de la información, la inteligencia artificial, la neurociencia, la genética y los conocimientos humanístico y antropológico. Tienen al hombre como sujeto / objeto de estudio. CASTORINA Rosanna, *Tecnociencias y complejidad humana. Tecnoscienze e complessità umana I concetti di 'errore' e 'rumore' ed i rischi di riduzionismo* in *Rivista Internazionale di Filosofia Onlin* www.Metabasis.IT, mayo de 2013, año VIII, n.15. http://www.metabasis.it/articoli/15/15_Castorina.pdf

⁷ Cf. SANNA Ignazio, *L'antropologia cristiana tra modernità e postmodernità*, Brescia, Queriniana 2001

La complejidad de los fenómenos, que en la concreción de la vida se influyen mutuamente y tienen un fuerte impacto sobre las dinámicas sociales, interpela la vida consagrada, llamada a la *parresía*, a recuperar la belleza de lo esencial y a asumir la novedad del Evangelio para llegar a que las estructuras estén más en consonancia con el carisma.⁸ Es hora de centrarse en el vino nuevo y bueno y en los odres que lo contienen; tiempo para continuar un camino abierto a las necesidades de la misión con la mirada profética, entre las potencialidades y los límites, entre el realismo y la esperanza, entre la penumbra insidiosa y la luz de la Pascua, entre lo efímero y lo eterno.

*estar allí con
el corazón*

Nuestro tiempo representa un desafío y una oportunidad para entrar con corazón evangélico en nuestras sociedades que, debido a la movilidad humana, son cada vez más multiculturales y multirreligiosas, una oportunidad para "estar allí" con el corazón, entendido, según la antropología bíblica, como la interioridad, la dimensión más íntima y profunda del ser, la fuente generativa del querer y de las acciones humanas, el lugar que se convierte en "sede" del Espíritu.

Jesús, en su Corazón, es la profundidad misma del ser humano y de Dios, es la fuente fecunda del Espíritu. En la Encarnación Él trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre, en el corazón de la propia realidad.⁹

*miramos
a María mujer
del vino nuevo*

Miramos a María, mujer y madre, que nos invita a comprender lo que significa entrar con un corazón materno en los escenarios de los profundos cambios sociales y culturales en los que se desarrollan nuevos lenguajes y nuevas gramáticas de las relaciones. Con Ella, "nos esforzamos por hacer nuestras su actitud de fe, de esperanza, de caridad", (C 4) que la ha hecho tan contemporánea a la situación que la ha impulsado a intervenir en Caná, con intuición femenina, anticipando la hora de Jesús.

Desde la actitud de María, atenta a las necesidades del mundo, tomamos su apertura a lo imprevisto, a los milagros comunitarios de un vino siempre nuevo en la realidad en la que estamos insertas.

Las tinajas vacías de hoy significan la falta de sentido, de alegría, de vida, de esperanza, es decir, la ausencia del Esposo. Nos llevan a estar atentos a denunciar lo que amenaza la dignidad humana, dispuestos a anunciar la sublimidad de la persona, a contribuir comunitariamente a la construcción de un mundo de paz, de justicia y de fraternidad, a prestar atención y responder a una

⁸ Cf. PAPA FRANCISCO, *Homilía* del 5 de setiembre 2014

⁹ Cf. CONCILIO VATICANO II, *Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo Gaudium et spes*, n. 22.

nueva sed de espiritualidad que se expresa en nuestra sociedad de maneras diversas, y a veces contradictorias.

Acompañadas por María, estamos llamadas a vivir la fuerza generativa del carisma en esta hora histórica, sostenidas por la gozosa e inquebrantable certeza de que el Espíritu Santo derrama e infunde en nuestros días una nueva vitalidad y creatividad, llena de la esperanza del vino nuevo que mana de la fe.

“No tienen vino” (Jn. 2,3)

Intuir y actuar con corazón de madre.

*la solicitud
materna
de María*

La Madre interviene en el banquete presentando a Cristo las urgencias de la humanidad: "No tienen vino" (Jn 2, 3) y recuerda a la humanidad la atención a la Palabra del Hijo "Haced lo que él os diga" (Jn 2, 5). Su solicitud materna se convierte en nuestra solicitud.

En Caná, como hoy, Ella está junto a nosotros e invita a una comprensión lúcida de la vida, empuja a decisiones valientes, a relaciones nuevas, a emprender con los jóvenes caminos evangélicos de transformación generativa.

Su intuición materna nos guía hacia una relación comunitaria fecunda, que encuentra sus raíces en la vida según el Espíritu. Es Él el autor de todo cambio y realiza en nosotras lo que hizo en María. La Madre está solícita y atenta a la realidad y a las personas, intuye y percibe sus necesidades intercediendo ante Jesús. Su presencia contribuye al milagro de la transformación, para que en la comunidad se alimenten la alegría y la fiesta. "La mujer del vino nuevo" es la que despierta el amanecer de las novedades de Dios,¹⁰ entra en diálogo con Él, acoge la Palabra y se rinde ante el señorío del Espíritu. Aquí descubrimos la densidad teológica de su *maternidad*, que expresa su pensamiento y su existencia en el libre intercambio de lo que es y invierte el modo de leer la experiencia de la fe: "No es María quien hace de Cristo su Hijo, sino Cristo que hace de María su madre".¹¹

*Madre
Mazzarello
mujer
que genera vida*

En la estela luminosa de María se encuentra la fuente de la generatividad de Madre Mazzarello que se define a sí misma: "la madre que tanto os quiere"¹² y dice a sus hijas espirituales: "Estoy siempre dispuesta a hacer cualquier cosa por vuestro bien"¹³. Está en las mejores disposiciones para hacerse cargo de quien le ha sido confiado; los ritmos de su vida se modulan de acuerdo con el

¹⁰ Cf. BELLO Antonio, *María, señora de nuestros días*, Ed Paulinas 1996

¹¹ Cf. DOTOLO Carmelo, *Maria risposata alle attese della cultura contemporanea*, en <http://www.carmelodotolo.eu/Theotokos.pdf>

¹² Cf. POSADA M Esther – COSTA Anna – CAVAGLIÀ Piera (ed.) *La Sabiduría de la Vida. Cartas de María Dominica Mazzarello*, Ed. CCS. Madrid 1995, Carta 63,5.

¹³ Cf. *Idem* Carta 52,5

ser relacional de la persona, y los espacios de la vida privada se reducen al mínimo. Su misión es la de generar y educar a las primeras FMA y de crear un nuevo modo de ser comunidad misionera (Cf C 7. 66).

En el origen de su vocación, Main acoge el encargo: "¡A ti te las confío!"¹⁴ que da forma al estilo de las relaciones y de la misión. Desde el primer momento de su intuición apostólica, asume la acción educativa colaborando con Cristo, quien a través de las mediaciones humanas se ocupa de nosotros. Su respuesta evoca la actitud de plena docilidad hacia Aquel que vela con ternura de Padre sobre su vida. Maria Mazzarello posee y pone en práctica el arte típicamente femenino de captar, con la intuición del corazón, lo esencial y los puntos nucleares de la vida, de las relaciones, y de las necesidades. Con su sabiduría, exhorta a las educadoras a no tener un corazón pequeño, sino un "corazón grande y generoso"¹⁵ no dividido por nada ni por nadie¹⁶, para no restringirse a horizontes estrechos. Su proyecto educativo está marcado por "grandes cosas", por esta razón su valor y su fecundidad carismática no se reducen con los cambios de las situaciones.

En el origen de la misión de Don Bosco hay dos madres, de las cuales él aprende a educar, generando continuamente vida en sus jóvenes. Mamá Margarita lo educa con una maternidad tierna y robusta y, en el sueño de los 9 años, recibe de Jesús la Madre y Auxiliadora: "Yo te daré la maestra". A partir de la experiencia de la ternura femenina, Juan Bosco elabora el Sistema Preventivo.

María, que ha llamado y educado a la generatividad a nuestros santos y a las comunidades de Mornese y Valdocco, también llama y sostiene a nuestras comunidades educativas para actuar como Ella, con corazón de Madre y para hacer presente entre los jóvenes su rostro de Auxiliadora (cf C 4).

Las comunidades, revestidas del espíritu de Mornese, están invitadas a revitalizar el rostro mariano del Instituto y a recrear la originalidad educativa de Madre Mazzarello, dando vida a un ambiente que desarrolle la cultura vocacional, con el compromiso por la transformación de un mundo que tiene necesidad del vino nuevo: Jesús.

Las comunidades hoy reconocen que muchas veces falta el vino de la conversión pastoral; todavía es débil la mirada que sabe aprovechar las oportunidades para discernir el "sabor" del vino nuevo en los sueños de sus miembros y en los acontecimientos.

En Caná, la Madre confía en Jesús y en su intervención

¹⁴ Cf. *Cronohistoria* I, 83

¹⁵ Cf. Carta 47,12;27,14.

¹⁶ Cf. Carta35,2;65,3

transformadora. Nos enseña a comprender que los cambios surgen del corazón de una comunidad creyente. Ella, la primera discípula, es el modelo de todo discipulado¹⁷. Asumamos sus actitudes de fe y de humildad para delinear un nuevo rostro comunitario con el espíritu de Valdocco y Mornese.

María, la mujer orante y Señora de la prortitud¹⁸, que sabe reconocer la acción del Espíritu en los grandes acontecimientos y también en aquellos que parecen imperceptibles, nos ayude a dejarnos guiar por Él.

“Hagan lo que Él les diga” (Jn 2,5)

Dejarse regenerar por el Espíritu Santo en la obediencia de la fe.

*discípulos
con María*

Es la dimensión mística y profética de la obediencia de la fe, lo que da fundamento y alegría contagiosa a la vida, a las relaciones y hace fecunda la misión. María es discípula que camina en la fe, escucha y obedece la Palabra de Jesús. Tiene la valentía de dar vida al sueño de Dios, por eso le responde: "He aquí la esclava del Señor: hágase en mí según tu palabra" (Lc 1,38). Experta en la escucha, nos invita a ser discípulos con ella y a fiarse de Jesús repitiendo: "Haced lo que Él os diga".

Es una llamada a renovar continuamente la Alianza de amor, don gratuito de Dios, y a revitalizar la *fidelidad al Esposo* que nos ama, nos envía y nos implica en la misión como comunidad.

*como respuesta
a la Alianza
de amor*

El gran mensaje de María: "Haced lo que Él os diga" se hace eco de la respuesta del pueblo de Israel a la Alianza en el Sinái: "Nosotros haremos todo cuanto el Señor ha dicho" (Ex 19: 8; 24, 3). A esta declaración solemne hace eco la voz del Padre, que en la transfiguración de Jesús en el Tabor, proclama: "Este es mi Hijo, el amado, en el cual me complazco, escuchadle". (Mt 17, 5).

*en la experiencia
vocacional*

Cada vocación en la Iglesia nace de la fascinación por Jesús, que llama a seguirlo, a escuchar su voz, a convertirse en espacio acogedor de su misterio, como lo hizo María¹⁹. Así es en la experiencia vocacional de cada una, así ha sido en los orígenes, en Mornese. El Espíritu Santo ha abierto los corazones de esas mujeres sencillas y valientes para hacer de su propia existencia una prolongada atención de amor hacia Aquel que ama primero. El ser de Dios las ha llevado a expresar su amor en la donación total de sí.

¹⁷ Cf. SINODO DE LOS OBISPOS, *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Documento final*, 2018, nn. 83, 114. Se abreviará con DF.

¹⁸ Cf. PAPA FRANCISCO, *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*, 2013, n.288

¹⁹ «toda vida es vocación» por lo que el ser humano es creado como ser "en diálogo" y está llamado a responder a un proyecto de vida y a una específica misión en el mundo. Cf. DF nn. 79-81.

*en una comunidad
que contagia*

Continuamente renovada por su Palabra (cf. 1 Pt 1, 2), fortalecida por la Eucaristía y por el perdón recibido y dado, la primera comunidad de las FMA, guiada por María Domenica Mazzarello, es generadora de vida, de esperanza y de alegría para las jóvenes pobres y para familias en dificultad.

Muchas jóvenes acogidas en Mornese y Nizza Monferrato, fascinadas por la naturalidad y la alegría de las FMA, se sentían contagiadas y pasaban a ser ellas mismas anunciadoras de la buena noticia en las periferias de su país y en las misiones.

La fidelidad a la Palabra de Dios y a las Constituciones es garantía de futuro porque genera fidelidad. Una comunidad alegre, enraizada en Jesús, coherente, a pesar de su fragilidad, contagia a quienes viven cerca de ella, como en Valdocco y en Mornese.

"Haced lo que Él os diga" impulsa a las comunidades a un dinamismo de fecundidad vocacional que conoce las fatigas, pero está tejido de alegría y santidad en el día a día. Esto requiere:

- **UN CAMINO DE DISCERNIMIENTO** a la escucha de la Palabra y de la realidad, como comunidades fundamentadas en la obediencia de la fe, capaces de ese acompañamiento que hace crecer a las hermanas y los jóvenes, despertando sus capacidades y orientándolos hacia Jesús.

Las palabras y los gestos de Jesús indican un proceso continuo de apertura a la novedad del Reino de Dios que interpela a personas y comunidades en un camino sinodal.²⁰ El primer paso de esta apertura es el discernimiento, acogido como don del Espíritu, vivido como criterio de elección y valoración. Es respuesta a un diálogo de tu a tu, que se alimenta de todas las ocasiones de encuentro con el Señor, en la experiencia fraterna y en el encuentro con los pobres, con quienes Jesús se identifica.²¹

Implica el rechazo de todo cuanto contrasta con el Evangelio; requiere silencio, ascesis y purificación del corazón. Es un camino que ayuda a conseguir la libertad interior necesaria para tomar decisiones concretas y verificables, en contraste a veces con el ambiente que nos rodea, para la fecundidad de la misión.

*camino de
libertad
interior*

Un discernimiento basado en la obediencia de la fe, como nos enseña María, favorece la sintonía con la voluntad del Padre y la acogida de sus llamadas que emergen en la realidad a través de múltiples mediaciones.

²⁰ Cf. *Idem* III parte cap. I.

²¹ Cf. *Idem* 110

- **UN NUEVO ESTILO DE FORMACIÓN**, más dócil al Espíritu Santo "que nos conduce poco a poco, a la configuración con Cristo"²², atento a la persona y enraizado en la realidad concreta.

nuevo estilo de
formación

El tiempo en el que vivimos requiere un replanteamiento de la formación de todo bautizado, que ya no se puede limitar a un período de la vida. La misma vida cristiana exige, por su naturaleza, una apertura constante dado que es en sí misma una progresiva asimilación de los sentimientos de Cristo, por lo que es evidente que tal camino no tiene más alternativa que durar toda la vida, para comprometer toda la persona, corazón, mente y fuerzas y hacerla semejante al Hijo que se dona al Padre por la humanidad.

Concebida así la formación, también para las FMA, no es solo un tiempo pedagógico de preparación a la Profesión, sino que representa un modo teológico de pensar la misma vida consagrada que es en sí, formación nunca terminada, participación en la acción del Padre que, mediante el Espíritu, infunde en el corazón los sentimientos del Hijo.²³

docibilitas:
dejarse formar
por la vida

La formación, entendida de este modo, no puede contentarse con formar en la docilidad y en las sanas costumbres y tradiciones de un grupo, sino que ha de hacer a la persona consagrada realmente *docibilis* a la presencia activa y transformadora del Espíritu. Significa formar un corazón libre y disponible, dispuesto para aprender durante toda la vida, en toda edad y en todo momento, en todo ambiente y contexto humano, de toda persona y de toda cultura, para dejarse instruir por cualquier parte de verdad y belleza que encuentra junto a sí. Pero, sobre todo, deberá aprender a dejarse formar por la vida de cada día, por su propia comunidad y por sus hermanos y hermanas, por las cosas de siempre, ordinarias y extraordinarias, por la oración y por el cansancio apostólico, en la alegría y en el sufrimiento, hasta el momento de la muerte...²⁴

La asunción de la formación permanente es una prioridad indispensable para el presente y el futuro del Instituto, condición para la renovación y la fecundidad misionera²⁵. En un contexto fragmentario y efímero para responder a los desafíos de la contemporaneidad y a las exigencias de la misión carismática, se requiere hoy, a todos los niveles, una formación cultural

²² *Constituciones y Reglamentos del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora*, Roma Instituto FMA 2015, art.39.

²³ Cf. JUAN PABLO II, *Vita consecrata. Exhortación apostólica post-sinodal*, 1966. n. 66

²⁴ Cf. CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y PARA LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA. *Caminar desde cristo: un renovado compromiso de la vida consagrada en el tercer milenio. Instrucción*. 2002. n.15. Cf. Cf. CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y PARA LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA. *Para vino nuevo odres nuevos. La vida consagrada desde el Concilio Vaticano II: retos aún abiertos. Orientaciones*. 2017. n.35 d.

²⁵ Cf. INSTITUTO HIJAS DE MARIA AUXILIADORA, *En los surcos de la Alianza, Proyecto formativo de las Hijas de María Auxiliadora*. CCS. Madrid 2001. Pg 55 ss

cualificada y sólida.

Uno de los frutos del camino de la formación permanente es la capacidad cotidiana para vivir la vocación como un don siempre nuevo que debe ser acogido con gratitud. Un don al que responder con responsabilidad, al que testimoniar con alegría, con convicción y capacidad de contagio, para que también las jóvenes y los jóvenes puedan sentirse llamados por Dios a esta vocación particular por este o por otros caminos.

*por una nueva
fecundidad
vocacional*

La FMA es, por su naturaleza, animadora vocacional. Quien es llamada no puede sino convertirse en "llamadora". De hecho, hay un vínculo natural entre la formación permanente y animación vocacional.

La formación permanente es la matriz que genera la fecundidad vocacional, la custodia y contribuye a hacer madurar en la persona su identidad específica. Ayuda a sostener, para toda la vida, con vigilante atención, el "misterio" de amor del cual somos portadoras. Tal formación hará de nuestras comunidades una expresión actualizada de Mornese "casa del amor de Dios", seno fecundo de vocaciones y vitalidad misionera.

• **UNA RENOVADA DISPONIBILIDAD PARA EL ACOMPAÑAMIENTO**

que brota del testimonio de la belleza y la alegría de la vocación, vivida en comunidad y en una misión compartida.

*comunidades
acogedoras y
gozosas*

El principal camino de animación vocacional para la vida consagrada es la que inició el propio Señor cuando dijo a los apóstoles Juan y Andrés: "Venid y veréis" (Jn 1, 39).

El encuentro pide vivir profundamente la consagración para convertirse en un signo visible de la alegría que Dios da a los que escuchan su llamada.

De ahí la necesidad de comunidades acogedoras, alegres y capaces de compartir su ideal de vida con los jóvenes, dejándose interpelar por las exigencias de autenticidad y dispuestas a caminar con ellos²⁶.

El acompañamiento se convierte en una presencia constante de cercanía, de escucha, de ternura y de disponibilidad para hacer juntos un trecho del camino para orientar hacia opciones auténticas. Quien acompaña acoge con paciencia, suscita las preguntas más profundas y reconoce los signos del Espíritu.²⁷

Las comunidades que acompañan el camino del discernimiento vocacional de las jóvenes y los jóvenes, son impulsadas a mostrar la fuente de su identidad, a redescubrir el arte pedagógico de

²⁶ Cf. *Caminar desde Cristo*, n.16

²⁷ Cf. DF 97

*que atraen y
engendran vida*

suscitar y liberar preguntas profundas. Comunicar la propia experiencia de vida siempre es hacer memoria de ella y redescubrir la luz que ha guiado la propia opción vocacional.

Por lo tanto, toda comunidad está llamada a asumir la responsabilidad, en la relación educativa, de una pedagogía evangélica del seguimiento de Cristo y de la transmisión del carisma. Los jóvenes esperan quien sepa proponer estilos de vida auténticamente evangélicos y caminos de iniciación a los grandes valores de la vida humana y cristiana.

Es el estilo de acompañamiento que vemos reflejado en la experiencia de María Domenica Mazzarello, animadora humilde y sabia. Es un modo que tiene la Iglesia de ejercer su *función materna*²⁸, generando la libertad de los hijos y el descubrimiento del sueño de Dios sobre las personas que nos han sido confiadas. Esto requiere una sólida preparación cultural, una profunda experiencia de fe, de humanidad, de la maduración de las virtudes relacionales, delicadeza en el dar espacio al otro y la disposición de involucrarse en el cultivo de una verdadera espiritualidad de comunión. Para nosotras, las FMA, es el culmen de la *gran potencia generativa de la vocación* como mujeres consagradas y educadoras salesianas.

*en las comunidades:
el milagro de Caná*

Las comunidades regeneradas por el *vino nuevo* dan continuidad en la Iglesia y en el mundo al milagro de Caná, signo profético de la Alianza entre Dios y su pueblo, en la que el Esposo es Dios mismo que no cesa de transformar nuestra vida y la hace más acorde con el rostro de Jesús.

**...bajó a Cafarnaúm, con su madre, sus hermanos y sus discípulos”
(Jn 2, 11-12).**

La nueva comunidad de los discípulos

María, la Madre, presente en la Iglesia desde el principio, es la que suscita en los discípulos la fe en Jesús,²⁹ despierta la fascinación hacia Él, acompaña en el camino del seguimiento, y protege en el momento de la prueba.

*Comunidades
de muchos rostros
engendrada en la fe
y en la fraternidad*

Desde el "signo de Caná", la comunidad de los discípulos comienza a constituirse como "juntos": los diferentes miembros han sido llamados individualmente, cada uno ha hecho una experiencia personal de encuentro con Jesús. Después del "signo" de vino bueno, perciben un significado más profundo en el ser del Maestro, por esto "juntos" descienden con Él a Cafarnaum, una encrucijada de pueblos y religiones, para estar con él y dar testimonio de haberlo encontrado.

²⁸ Cf. DF 91.

²⁹ Cf. JUAN PABLO II *Carta Encíclica Redemptoris Mater*, n.21.

Es una comunidad muy diversificada la que camina hacia Cafarnaum, formada por personas más o menos creyentes, por hombres que inician un camino de discipulado, y allí está María, la primera discípula, que a su vez crece en la fe y en el conocimiento de su propio Hijo. No tiene un mensaje propio, no puede decir otras palabras: es la primera discípula entre los discípulos, que invita a todos a mirar a Jesús, para hacer lo que Él pide (cf. Jn 2,5).

Todos están entorno a Jesús, que crea una nueva comunidad, que se genera continuamente en la fe y en la fraternidad de las relaciones, abierta a todos, aunque los niveles de fe y compromiso sean diferentes.

Hoy también nosotros, como comunidades educativas, junto con los jóvenes fascinados por Jesús, estamos llamados a bajar a Cafarnaum, a vivir inmersos en la realidad, para decir con una vida compartida en el amor que es hermoso estar con Él.

Comunidades sinodales³⁰

*centrada en Cristo,
enriquecida
por el diálogo*

Crear una comunidad de muchos rostros, que vive y trabaja unida, es posible porque está "reunida por el Padre, fundamentada en la presencia de Cristo Resucitado y alimentada por El, Palabra y Pan" (C 49). La centralidad de Cristo da calidad a la vida y la misión de la comunidad llamada a servir con alegría, con un profundo espíritu de familia y con un fuerte impulso misionero, para participar en la acción salvífica de Cristo mediante el testimonio, el anuncio de la Palabra, la celebración de la salvación (Cf. C 63).

El genuino ambiente educativo de los orígenes, caracterizado por las auténticas relaciones fraternas, compartiendo la vida y la misión con las alumnas y con algunas educadoras laicas, enviadas por el mismo Don Bosco, es el *vino bueno* que los jóvenes de entonces y de hoy necesitan...

Inspiradas por el *Sínodo de los Obispos: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*, queremos vivir con mayor profundidad y nuevo dinamismo el *estilo sinodal* en nuestras comunidades. Reconocemos que nosotras también somos " pueblo de Dios formado por jóvenes y ancianos, hombres y mujeres de cualquier cultura y horizonte y el Cuerpo de Cristo, en el que somos miembros los unos de los otros, empezando por los marginados".³¹

Somos conscientes de que este es el tiempo del *vino nuevo* para poner en odres nuevos. Son los propios jóvenes los que nos piden

*con el estilo sinodal
del Sistema
Preventivo*

TEOLOGICAINTERNACIONAL, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, 2018

que nos abramos juntos a la escucha unos de otros y del Espíritu Santo, que busquemos formas más auténticas de vivir y testimoniar el Evangelio en las nuevas fronteras, saliendo de nuestras propias seguridades y comodidades. Fieles a nuestros Fundadores, creemos que el protagonismo y la creatividad de los jóvenes se convierten en fuente de vida nueva, de respuestas concretas y generosas, de renovación y apertura sobre todo hacia quien está marginado y / o lejos de la fe. Estamos convencidos de que todos tenemos algo que aprender en el diálogo intergeneracional, intercultural e interreligioso. Esamos llamados a convertirnos, a cambiar el estilo, en este "caminar juntos" cuidando mejor los aspectos fundamentales típicos del Sistema Preventivo, que caracterizan el estilo sinodal: el sentido sagrado de la persona humana, la acogida alegre y familiar, la confianza, la cercanía, la hospitalidad, la solidaridad, la gratuidad, la integración, el reconocimiento del otro por lo que es.

La escucha, el diálogo, el discernimiento en el Espíritu Santo, la planificación y la formación compartida favorecerán la construcción de un "nosotros" inclusivo de toda la familia humana y toda la creación.³²

En un estilo de animación que implica y promueve la comunión

María en Caná sugiere un estilo de animación en el que la espiritualidad salesiana se refleja fácilmente.

María orienta hacia la animación que se pone a sí misma al servicio

El artículo 114 de las Constituciones describe las características salesianas de la autoridad, recordando que la "verdadera Superiora" es la Virgen y que la FMA llamada al servicio de la autoridad vive en una actitud de pobreza interior y de apertura al Espíritu y expresa con corazón materno el amor fuerte y suave de María, haciéndose toda a todas.

acompaña, implica y genera vida

El Papa Francisco afirma que "para los discípulos de Jesús, ayer, hoy y siempre, la única autoridad es la autoridad del servicio, el único poder es el poder de la cruz"³³. En la complejidad del mundo contemporáneo, estamos invitadas a vivir, como comunidad, una nueva modalidad de animación y gobierno en profunda armonía con el Evangelio: "No será así entre vosotros" (Mt 20,26), y con el espíritu originario de madre Mazzarello, cuya autoridad se impone desde abajo, totalmente desnuda poder. La autoridad no puede sino estar al servicio de la comunión: un verdadero ministerio para acompañar a los hermanos y hermanas hacia una fidelidad consciente y responsable.³⁴ La superiora es en la comunidad "hermana entre las hermanas" (C 52), como lo fue

³² Cf. DF n. 125

³³ PAPA FRANCISCO *Discurso en la Conmemoración del 50 Aniversario de la Institución del Sínodo de los Obispos*, 2015

³⁴ Cf. *Para vino nuevos odres nuevos*, 47-61.

María, con los invitados en Caná. Ella sabe escuchar no solo las voces, sino también el clima, los gestos, el silencio, como una *Iglesia sinodal que es una Iglesia de escucha* y sabe valorar los recursos de todos los miembros.³⁵

El liderazgo de una/un responsable, a varios niveles, en las diferentes comunidades y grupos, está libre del culto a la propia imagen, para descubrir y valorar los talentos de todos, como María, que también involucra a los sirvientes, despertando en ellos la llamada a darse a algo más grande y convertirse en los primeros colaboradores de la misión de Jesús.

En nuestras comunidades en todos los niveles, una animadora o un / a responsable comparte el fin común, implica a cada miembro en un proyecto amplio, para que cada uno conozca la importancia de su rol, teniendo en cuenta la totalidad del itinerario a realizar juntos. Es una autoridad generativa y humanizadora, capaz de acompañar el camino de crecimiento de las personas y promover la colaboración y la ayuda mutua. El Consejo, a todos los niveles, es el espacio privilegiado de participación, de discernimiento y corresponsabilidad, y se convierte en una escuela de formación porque favorece la maduración en la relación interpersonal, en la misión compartida y en la capacidad de gobierno.

La coordinación para la comunión es nuestro estilo de animación "propio de quienes creen que los recursos presentes en cada persona esperan ser despertados y valorados para expresarse plenamente para gloria de Dios y para el servicio de la común misión educativa"³⁶. Esto favorece la cultura vocacional dentro de la comunidad para que cada persona descubra la voluntad de Dios sobre su vida.

Este fue el estilo de animación en Madre Mazzarello, capaz de implicar a todos los miembros tanto internos como externos a la comunidad. Los destinatarios de sus cartas son variados: hermanas, salesianos, sacerdotes, doctor, directora de la escuela, benefactores, padres, niñas y misioneras. Ella comunica y comparte la vida, manifestando su agradecimiento y su bondad materna.³⁷

Es un estilo de animación que comparte visiones, suscita nuevas energías, abre horizontes y genera vida.

Por una misión compartida en la diversidad

La comunión y el encuentro entre diferentes carismas y vocaciones es un camino de esperanza. Nadie construye el futuro aislándose, ni sólo con sus propias fuerzas, sino reconociéndose en

³⁵ Cf. *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, n.110.

³⁶ *En los surcos de la Alianza*, 133.

³⁷ Cf. *Carta 55,10; Carta 13,1*.

la verdad de una comunión que siempre se abre al encuentro, al diálogo, a la escucha, a la ayuda mutua, y nos preserva de la enfermedad de la autoreferencialidad. La vida consagrada está llamada a buscar una sincera sinergia entre todas las vocaciones en la Iglesia, a fin de fomentar la espiritualidad de la comunión, ante todo en su interior y, además, en la comunidad eclesial misma y más allá aún de sus confines.³⁸

La misión compartida es expresión de esta sinergia creada por el carisma salesiano y es el elemento indispensable de nuestra misión (Cf. C 68). Don Bosco no es un solitario y no es el único protagonista en la misión con los jóvenes. Es un hombre con los demás y para los demás: "Siempre he necesitado la ayuda de todos y de la ayuda de todos".³⁹

La misión compartida es participación en el mismo carisma, es una forma de vivir la misión que no es simplemente una "sustitución" de los consagrados por parte de los laicos, ni siquiera una simple colaboración. Es un don del Espíritu Santo para el presente y para el futuro en el que los laicos son parte "activa, consciente y responsable de la misión de la Iglesia".⁴⁰ Es un espacio de diversidad y complementariedad apostólica.

La misión compartida no es solo trabajo, también es relación personal, oración, acción, discernimiento, contemplación, realidades que dan fuerza y sentido a la misión. En Valdocco y en Mornese hubo momentos donde juntos se fortalecía la identidad como laicos, religiosos y religiosas dentro de una verdadera familia, alimentándose unos a otros, no como personas individuales, sino como un solo cuerpo porque "a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu" (I Cor 12,13).

En el Instituto hay comunidades educativas formadas solo por laicas y laicos, llamados a mantener el oído abierto (cf. Is 50.4) para guiar la misión donde las necesidades crean más heridas. Hay laicos que pertenecen a diferentes confesiones, o a otras religiones; ellos también están invitados a la "misión compartida" porque son parte del mismo cuerpo. A aquellos que pertenecen a otras tradiciones religiosas o no creyentes, será oportuno proponerles metas adecuadas para transmitir los valores de la pedagogía y de la espiritualidad salesiana (Cf. C 74).

En el diálogo con los laicos durante el CG XXIII, acogimos su llamada: "Dadnos confianza para proyectar juntos los cambios:

³⁸ Cf. PAPA FRANCISCO *Carta apostólica a todos los consagrados en ocasión del año de la vida consagrada*. 2014 n. 3

³⁹ *Memorias Biográficas* I 300 . "Entonces rompí a llorar: ¿es posible que deba andar yo solo por este camino? Pero enseguida fui consolado porque vi otra multitud de sacerdotes, clérigos y laicos que avanzaban hacia mí diciendo: Aquí estamos: somos todos suyos, prontos a seguirla. Poniéndome a la cabeza del grupo reemprendí el camino".

⁴⁰ JUAN PABLO II *Exhortación apostólica post-sinodal Christifidelis Laici* (30 diciembre 1988), n.3.

consideradnos interlocutores protagonistas y no solo destinatarios".
⁴¹ Los laicos también están llamados a ser animadores vocacionales, viviendo la fe y el compromiso cristiano desde la óptica de la espiritualidad salesiana, de cuyo crecimiento son responsables con nosotras.

La misión compartida es una oportunidad para derribar las paredes y abrir las ventanas para que nuestro corazón se llene de rostros y nombres para el Reino de Dios.⁴²

Hacia una misionariedad profética

La dimensión misionera es elemento esencial de la identidad del Instituto (cf C 75), que se encuentra en la palabra del Papa Francisco "Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo".⁴³

La comunidad de Mornese experimenta desde el principio la alegría misionera que la orienta a dar testimonio de Jesús no solo en su propia tierra, sino en el mundo. La "mística" del vivir juntas florece en el impulso hacia amplios horizontes, y se convierte en un clima, un fuego que quema e irradia luz y calor. Aquí encontramos la dinámica evangélica, pero también humana de la misión: "la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros".⁴⁴ De esto brota la alegría, la dulce y reconfortante alegría de evangelizar.

*comunidades
fecundas y
atractivas*

Las primeras comunidades de Mornese y de Nizza Monferrato son generadoras de otras comunidades a través de una presencia evangelizadora en los países donde han arraigado. La transmisión de la fe se realiza por el contagio del amor de corazones abiertos y dilatados, donde la alegría y el entusiasmo expresan el descubrimiento del sentido y la plenitud de la vida.⁴⁵ Estas comunidades de fuerte dimensión misionera son típicamente vocacionales, donde muchos jóvenes respiran un clima de fe y de donación.

En línea con la primera comunidad apostólica, nacida del signo de Caná, también en nuestro Instituto la misión es siempre comunitaria. La comunidad centrada realmente en la misión es alegre, porque está moldeada por la obediencia de la fe, por la fuerza del Espíritu Santo y de la Eucaristía. Requiere y forma a personas humanamente maduras, capaces de expresar cercanía y apreciar la belleza de las múltiples vocaciones suscitadas por el único Espíritu, en una comunión progresiva de la diversidad.

⁴¹ *Actas del Capítulo General XXIII. Ampliad la mirada. Con los jóvenes misioneras de esperanza y de alegría*, Roma, Instituto FMA 2014, n.18.

⁴² Cf. PAPA FRANCISCO *Evangelii Gaudium*, n.274

⁴³ *Idem* n. 273.

⁴⁴ *Idem* n.10.

⁴⁵ Cf. PAPA FRANCISCO, *Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones*, 19 de mayo 2018

*que encuentran
la original
frescura
de alegría
y de apertura
misionera*

La construcción de una comunidad con muchos rostros trae la luz del Evangelio más fácilmente a los ambientes sociales que nos desafían hoy. Nos hace capaces de ofrecer en las diferentes realidades educativas estilos de vida alternativos que expresan la belleza de la fe y la pertenencia a Cristo. "Se trata de redescubrir la responsabilidad de ser profecía como comunidad, de buscar juntas, con humildad y paciencia, una palabra de sentido y de testimoniarla con sencillez".⁴⁶

Las diferentes realidades del Instituto son llamadas hoy a repensar "proféticamente" su presencia en el territorio, si son un signo de unidad e inclusión en torno a la fe y a formas de solidaridad, para introducir en el contexto cultural actual la levadura evangélica. Solo la creatividad del amor nos lleva a descubrir nuevas formas, más abiertas a las relaciones, a la gratuidad y a la comunicación.

Nos ponemos a la escucha para discernir "otros lugares" donde vivir la lógica evangélica del don y la fraternidad.⁴⁷ Nos dejamos interpelar por todas las periferias humanas, con especial atención a la situación de los jóvenes y las mujeres jóvenes; de la movilidad humana, del cuidado de la casa común, de los espacios digitales, de la búsqueda de una paz justa y segura.

Hacernos testigos de amor y paz como comunidades educativas implica para nosotras FMA una identidad más sólida, para abrirnos a una confrontación serena y constructiva con los laicos y ofrecer nuestra experiencia de comunión (Cf. C 68). "Trabajar juntos significa proponerse un itinerario progresivo que, en relaciones de reciprocidad, de la simple socialización pase a la integración y finalmente llegue a la cooperación"⁴⁸ para descubrir y vivir juntos otros horizontes llenos de esperanza.

Conclusión

Queridas hermanas, en este tiempo de preparación para el CG XXIV, tiempo de gracia para todo el Instituto, estamos invitados a entrar en la profundidad del contenido que el tema nos ofrece para redescubrir y vivir más conscientemente nuestro "ser" juntas, como comunidades educativas y generativas.

Fieles al carisma salesiano, sentimos la necesidad de crecer en la capacidad de "cuidar" las relaciones recíprocas entre los diversos miembros de la comunidad educativa, con y para los jóvenes que el Señor nos confía para que puedan crecer y dar fruto. Acojamos

⁴⁶ CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTOLICA. *Escrutad: a los Consagrados y a las consagradas en camino por los signos de Dios*, 2014, n.13.

⁴⁷ Cf. PAPA FRANCISCO *Carta apostólica a todos los consagrados en ocasión del año de la vida consagrada*. 2014

⁴⁸ *Para que tengan vida y vida en abundancia, Líneas orientadoras de la misión educativa de las FMA* Madrid, CCS, 2006 n.108

también en nuestras casas a migrantes, a personas pobres y frágiles, a mujeres y niñas en dificultades, que todos puedan encontrar atención, cuidado, afecto y la posibilidad de mirar el futuro con esperanza.

En la preparación para el Capítulo impliquemos a la comunidad educativa y a otros grupos de la Familia Salesiana. Hagamos de tal modo que al dialogar y contrastar las jóvenes y los jóvenes puedan expresarse y decirnos lo que sienten y piensan.

En cada Inspectoría, la Inspectora y su Consejo busquen las formas más adecuadas para profundizar lo que se propone en la Circular y concreten la propuesta de trabajo de preparación para el Capítulo Inspectorial.

Nos confiamos a María para que, como en Caná, nos ayude a escuchar lo que Jesús nos dice, para transformar el agua de nuestra vida diaria en el vino de una nueva fecundidad vocacional. Os invito a encontrarnos todos los días en la oración de consagración de acuerdo con la propuesta que os ofrezco.

María Auxiliadora

Con gratitud y confianza filial nos dirigimos a ti, María, que has sido presencia viva a lo largo de estos 150 años de andadura del Instituto. En este tiempo de preparación al Capítulo General XXIV, haznos dóciles a la Palabra de Jesús y enséñanos a "Hacer lo que Él nos diga".

Haz de nuestras comunidades, seno fecundo de nuevas vocaciones. Tú, mujer del vino nuevo, despierta en nosotras la capacidad de escucha y de apertura a la novedad del Espíritu, presente hoy en la historia.

Haz que aprendamos de Ti a tener un corazón de madre con los jóvenes y con todas las personas que encontremos.

Ayúdanos a caminar en sinodalidad como Comunidades Educativas y Familia Salesiana, para anunciar la alegría del Evangelio.

Tu presencia, María, contribuya al milagro del vino bueno para que en las comunidades crezca la fe en Tu Hijo Jesús. Amén.

***Con las hermanas del Consejo les saludo con afecto.
Aff.ma. Madre Yvonne Reungoat, SUPERIORA GENERAL FMA***

Roma 24 de febrero de 2019